

CHICOS: para aclararles un poquito más!!!!

Sinalefa, hiato

Cuando establecemos la [medida de un verso](#) (número de sílabas del verso), tomamos como base la división gramatical de las palabras en [sílabas](#). Pero las palabras en un verso no están aisladas, se relacionan entre sí para establecer una totalidad [rítmica](#). Por eso hablamos de [sílabas métricas](#). El número de sílabas métricas en un verso depende de la posición tónica de la sílaba en la última palabra del [verso](#) y de las licencias poéticas que se usan en el verso. Al escribir un verso, los poetas hacen uso de ciertas licencias poéticas que alteran o reafirman la estructura gramatical de las sílabas, en un intento por crear el ritmo deseado. Hacen así uso de la *sinalefa*, y del *hiato* al relacionar las palabras y de la *sinéresis* y la *diéresis* para agrupar las sílabas dentro de una palabra. La *sinalefa* es una licencia poética muy frecuente en poesía.

La sinalefa

Denominamos *sinalefa* a la agrupación en una sílaba métrica de dos o más vocales pertenecientes a palabras distintas. Cuando una palabra termina en vocal y la palabra siguiente comienza con vocal, generalmente, las vocales se unen por razones fónico-rítmicas en una sílaba métrica. Puede haber *sinalefa* incluso cuando las palabras están separadas por un signo de puntuación. En el siguiente verso octosílabo de Espronceda hay dos casos de *sinalefa*:

- Vien-**to en** po-**pa, a** to-da ve-la

El siguiente cuarteto de Vicente Gaos ejemplifica bien el uso de la *sinalefa*, con un acumulo, poco frecuente, de cuatro sinalefas en el último verso:

- ¿Qué fue de tan-**to a**-mor por tan-ta da-ma?
- só-lo ce-ni-zas de **la in**-men-sa pi-ra
- se nu-bla la mi-ra-**da, el** cuer-**po ex**-pi-ra,**y el** al-ma quie-**re a**-sir-**se a la al**-ta ra-ma.

El hiato

El idioma español favorece la sinalefa como un proceso natural. En ocasiones, sin embargo, los poetas hacen uso del *hiato* para impedir la *sinalefa* y marcar un ritmo o para mantenerlo. El *hiato* consiste, pues, en la pronunciación en dos sílabas diferentes la vocal final de una palabra y la vocal inicial de la palabra siguiente. El *hiato* es frecuente cuando la vocal inicial de palabra lleva acento de intensidad rítmico, especialmente en el caso de la penúltima sílaba del verso. Así en los siguientes versos endecasílabos de Vicente Gaos, el primero, y de Fray Luis de León, el segundo:

- No sa-be que es a-mor quien no **te a**-ma

- A-llí te lo-gra-rás, ya ca-**da** u-no

También las conjunciones, sobre todo la conjunción “y”, requieren del *hiato* cuando se unen como semiconsonante a la vocal siguiente. Así lo usa Góngora y Sor Juana Inés de la Cruz en los siguientes versos endecasílabos:

- Por-que, en-tre un la-**bio** y o-tro co-lo-ra-do
- Y lue-go des-ma-ya-**da** y en-co-gi-da

En estos dos ejemplos, la letra “y” adquiere el valor de una semiconsonante y se une sólo a la vocal siguiente.